

EDUCACION PRIMARIA.



II.



L espíritu y la materia, el alma y el cuerpo, dan al hombre una triple existencia que determina las tres educaciones que necesita para que en él se cumpla la ley de perfectibilidad que lleva al linaje humano á un constante é indefinido progreso. La educacion fisica, intelectual y moral, son distintas en su objeto inmediato y una en su fin y en su accion: las tres se dirijen á la perfeccion del hombre, y la aplicacion de sus principios y reglas, está fundada en una ley de perfecto equilibrio y justa alternativa que no permite separarlas sin romper la armonía de la naturaleza. Pero la educacion del alma, la mas escelen- te, la mas delicada é importante, la que está llamada á establecer en el mundo el imperio del principio moral que ha de salvarlo; merece cuidados muy especiales en la primera edad, en que solo la educacion doméstica y particularmente la de la madre, está encargada de la mision mas elevada que ha podido confiarle la naturaleza y la sociedad.

El hombre se forma antes de instruirse, y los destinos de su porvenir se fijan con las impresiones que recibe en el regazo maternal. La moral, la religion y la sociedad, son objetos de mera instruccion, si en el corazon no reinan de antemano el amor al prójimo, á Dios y al orden, fuentes eternas del bien, de la virtud y de la felicidad de los estados. La educacion moral empieza en la cuna y desde esta se hacen las almas dignas de los goces inefables de la vida eterna. La luz de la verdad debe abrir los ojos del espíritu para elevarlo á las regiones de la divinidad y lo infinito, cuyos sentimientos emancipan al hombre del dominio de las pasiones que le envilecen y degradan, y aseguran su dicha hasta mas allá del sepulcro.

Tomo III.—Num. 3.

Algunos califican estas ideas hijas de una filosofia exótica é incomprensible, sin detenerse á examinar la sublime claridad y sencillez que encierran. Abrid las páginas de la historia y de la naturaleza, estudiad lo que pasa en derredor vuestro y aun dentro de vosotros mismos, y la elocuente voz de la verdad se dejará oír en vuestra inteligencia y desvanecerá el error de vuestros juicios. Esparta, Atenas y Roma, el mundo antiguo y el mundo moderno, ofrecen caracteres diferenciales en la esencia de sus civilizaciones que no debieron á otra cosa que á la educacion de la infancia, á los primeros cuidados de la niñez. ¿Quereis un hombre guerrero, pundonoroso y buen ciudadano? Arrancadle del seno materno, entregadle á la ciudad y al estado para que desarrolle sus fuerzas en la lucha, se adiestre en la pelea y no oiga otro lenguaje que el de la gloria militar, las conquistas y la patria. ¿Quereis un noble de la edad media? Cercad su cuna de todas las preocupaciones y estravíos del orgullo, del señorío feudal: apartadle de todo roce que no lleve á su corazon los sentimientos de la superioridad, de la elevacion de su clase y del desprecio de los demas. ¿Pretendeis un hombre honrado y buen ciudadano? Que una prevision cariñosa con el ardiente amor de madre deposite en su corazon los fecundos gérmenes del bien: que la voz de la ternura, de la humanidad y de la religion despierte en su alma sublimes sentimientos con el ejemplo de buenas acciones, para que se fomente en ella una fuerza irresistible al amor de todo lo noble, bueno y grande, á su Dios, á su prójimo, á la patria y á la humanidad. ¿Deseais, en fin, recoger el fruto de una educacion acertada? No esperéis á que el niño se halle en edad de emprender estudios de utilidad ó de adorno y hacerlos lucir con sus talentos en las escuelas ó academias: sed mas avisados y diligentes y que en las caricias maternales se derrame el bálsamo consolador de una religion santa y una moral pura, fortificando su espíritu con los ejemplos de la virtud: que el padre haga fecundas las inspiraciones debidas á la madre con lecciones prácticas, en que el niño se familiarice con los deberes del hombre y del ciudadano. Nada de aparato científico, nada de razonamientos

11 DE OCTUBRE DE 1850.

teóricos en esta elevada enseñanza: la filosofía de la razón en la verdad y justicia de los hechos y modelos; las relaciones de la vida privada y pública en el comportamiento social, moral y religioso del hombre. De este modo habreis derramado y fecundado la semilla del bien, y bajo vuestros cuidados brotará y crecerá frondoso el árbol de la virtud: habreis formado un corazón puro y un buen ciudadano. ¡Padres de familia! apartad la vista del cuadro sombrío del presente, mirad hacia el porvenir y reflexionad que en vuestras manos y muy especialmente en la de vuestras esposas se halla la suerte de vuestros hijos y los destinos de la humanidad.

Nos ha sido imprescindible adelantar estas ideas sobre la importancia de la educación moral en la familia, para fundar sobre ellas los principios que sirven de base a la educación popular, que es el objeto a que destinamos nuestras tareas.

LA ISLA INACCESIBLE.



(Conclusion.)

Las razones de la hada fueron consideradas en su valor por los príncipes, quienes procuraron borrar hasta el recuerdo de su exploración en los países limítrofes: conservóse empero entre los habitantes, una especie de curiosidad, que en vano se procuró ahogar, siendo las mas severas leyes otros tantos alicientes para mantenerla de una en otra generación; por manera que aquellos descubrimientos, casi ignorados, empezaron a minar la dicha perpétua que en la ignorancia fundaban aquellos privilegiados seres.

Así pasaron los años, sucediéndose unos a otros los mas pacíficos y prudentes monarcas en el dominio real de aquel desconocido Estado, cuando por una de esas combinaciones comunes a la naturaleza, quedó por reina de la Isla inaccesible, la princesa Flora, joven de belleza extraordinaria, y ciega apasionada del brillo y de la superioridad humana. Hastiada de la monótona paz que se experimentaba bajo su imperio, sintió decidida inclinación a aprovecharse de las noti-

cias que respecto al resto del mundo, si bien con asaz contrariedad é incertidumbre, habia adquirido; y continuar las exploraciones, acabando por ponerse en contacto con tierra firme. El móvil de estos sentimientos era la ambición de la superioridad, y tal vez la del amor.

—Qué nécios fueron mis antepasados!.. decia la reina á su favorita: cómo pudieron haber permanecido aquí oscurecidos, cuando en ese mundo tan amplio que se nos ase-gura ecsiste, hubieran podido tener un lugar entre los héroes del universo? No, no: yo no les imitaré: quiero ser reina... una verdadera reina!.. Quiero ser conocida fuera del estrecho circuito en que domino.

Guardaba silencio la favorita.

—Por qué callas Adelfa? la dijo la reina: no piensas, acaso, como yo?

—Siento tener ideas opuestas á las de mi hermosa soberana, respondió Adelfa; mas debo decirla lo que siento.

—Sí, sí, Adelfa; acuérdate de que te considero como mi mejor amiga; y que sé estimar la sinceridad de tus consejos.

—Pues bien; Señora: creo que en esa empresa, ganareis en brillo lo que vuestros vasallos perderán en tranquilidad.

—Tranquilidad!.. Y créese que mis vasallos están tranquilos?.. No sabes que todos los días nos llegan rumores de la impaciencia que domina al pueblo, por descubrir ese *mas allá* que se le oculta?

—Infeliz de el, señora, si logra descubrirlo: lo que ahora padece con el choque de su ignorancia y de su deseo, no es mas que un leve preludio de los terribles males que le sobrevendrían con el roce de gentes extrañas.

—Adelfa; el pueblo es desgraciado de todos modos: no conoces cuan triste es ignorar.

—Ignorar; he ahí en lo que consiste la dicha.

—No, Adelfa; estás en un error deplorable!.. Consistir la dicha en la ignorancia!.. Eso es blasfemar de Dios!.. Para qué se afanó tanto hasta dar acabada la portentosa organización humana, si su trabajo habia de ser estéril!.. Será posible que llegue nuestra

maldad hasta el punto de desairar sus preciosos y soberanos trabajos?

—Conozco, Señora, que no puedo vencer en cuanto á esponer razones; pero hay en mi corazon un no sé qué, que me dice...

—Esto es hecho: haz reunir el consejo de hadas; y encárgate de escoger los exploradores de los vecinos países; así como de comunicarles mi voluntad. Quiero que recorran el mundo; quiero que ecsaminen con cuidado esquisito lo que de mas grande y bello en él existe.

Prestáronse las hadas á la voluntad de la reina, cuyo carácter habían formado, y que conocian no era flectible á voluntad agena cuando un convencimiento seguro y propio la animaba; y los exploradores, escogidos entre los mas fieles, inteligentes y perspicaces, volaron invisibles á evacuar su comision.

No como los anteriores, se dispersaron por el globo, sino que marchando juntos, juntos hicieron los reconocimientos y observaciones necesarias, discutiendo sobre las disidencias, y optando por lo que á la mayoría parecia mas acertado: así al volver á su pais lograron dar acerca de las cosas del mundo ideas mas seguras y menos contradictorias.

—Señora, dijo á la reina el gefe de los exploradores, despues de haber dado vuelta al mundo con sus compañeros: si no temblára por la responsabilidad que arrostró emitiendo una opinion despues de nuestros trabajos, os aconsejaria que para satisfacer vuestro deseo de brillar, sin afectar sino para su bien las costumbres de vuestros vasallos, os dignarais procurar la alianza con el monarca mas poderoso y mas benéfico de la tierra.

—Pues qué! exclamó la reina; ecsistirá en el mundo un monarca que pueda satisfacer todo el lleno de mi ambicion, y procurar para mi pais un bienestar de que sea agena la ignorancia?

—Sí, gran reina: en uno de los apartados confines del mundo ecsiste un pueblo dichoso por las leyes de su jóven soberano. Acreditado este en la guerra por su valor, en la paz por su consejo, y en sus obras por su benignidad y grandeza; llámasele el héroe del Asia, que es el pais en que impera, desde donde es temido y admirado por todo el globo, en tanto que sus vasallos sienten los

bienes de su administracion privilegiada. Está rodeado y servido por la mas numerosa y espléndida de las cortes, en medio de una ostentacion inimitable: los caballeros procuran tomarle como modelo; pero la sencillez magestuosa de sus maneras, y la belleza imponente de su rostro, constituyéndole uno de los dioses gentílicos, le hace incomparable entre todos. Las damas le dirigen á porfia sus obsequios, buscando en él con empeño una sonrisa de amor; pero siendo como es tan afable, tan caballero, ninguna ha podido vanagloriarse de haber fijado su jóven corazon....

—Qué pintura!... exclamó la reina.

—Os es tan semejante, señora, que parece predestinacion: vos esquivais tambien los obsequios de vuestros caballeros; todo lo mirais con indiferencia... y en verdad que la vuestra es de las mas bellas cortes que he conocido.

—Pero á qué caballero de mi córte podreis comparar á ese gran rey?

—Oh!.. él no se puede comparar con nadie!.. Qué contacto puede hallarse entre un astro y su satélite?

—Y creés que ese monarca, así como llena mi ambicion por la pintura que acabas de hacerme, hará feliz á mi pueblo?

—Oh, creo que sí, señora.

—Pues bien, amigo mio; es preciso atraerle á mis estados.

—Pronto estará á llegar á nuestra isla, Señora.

—Cómo!...

—Señora, he osado adelantarme á los deseos de V. M.: yo que he procurado estudiar la causa del tedio de mi reina, sacando en consecuencia lo que desea, he obrado por mí mismo. Habré hecho mal procurando á mi reina el esposo mas digno, y á mi pais la fraternidad y el apoyo del pueblo mas virtuoso de la tierra?

—No sé si habrás ido demasiado lejos!...

—Ved; Señora, este retrato.

La reina quedó llena de asombro al contemplar en un medallon cuajado de pedrería de inestimable precio, el retrato del ser mas noble y hermoso que habia visto.

—Oh!.. exclamó: si sus virtudes corresponden...

—Su alma es superior á todo, Señora...

—Pero cómo llega á mis estados?... Qué móvil le conduce á ellos? dijo la reina, ruborizándose.

—Vuestra belleza.

—Cómo!... Me conoce!...

—Si reina mia; conoce vuestro retrato, y desde el punto que llegó á verle, no halló sosiego, ni le hallará hasta depositar á vuestros pies, con su corazon, todo su poder y grandeza.

—Mas con qué permiso...

—Yo soy su enviado cerca de vos; decid una palabra de benevolencia y abanzará; haced un gesto de desaprobacion, y huirá con la desesperacion de no poder servirlos sin que quede en el mundo ninguna dicha para él.

Una lágrima y un suspiro de la reina, mostraron su voluntad.

Las hadas inteligenciadas de lo que pasaba, presentáronse entonces á manifestar á Flora la satisfaccion que les cabia de que habiendo sido determinado por el destino que la isla inaccesible fuera conocida, disfrutase de la ventaja de poseer el excelente rey que la estaba deparado.

Inmediatamente despues, llegó á noticia de S. M. que la magnífica escuadra del monarca llegaba al puerto: las hadas habian dissipado las sombras que circundaban la isla;

y habian colocado sobre los dos enormes peñones que formaban la estrecha embocadura del puerto, dos inmensos globos de es-trellas que iluminaban esplendorosamente el paisage. Todos los pacíficos habitantes corrieron á ver aquella entrada triunfal de hombres de trages nunca vistos; y fueron sorprendidos de la magnificencia y grandeza de las naves. El monarca desembarcó entre los aplausos de la multitud, y se dirigió al palacio real. La vista de la reina fué para él un rayo de gozo: el original era imponderablemente superior al retrato; en cuanto á ella, jamás habia visto tanta arrogancia, tanta nobleza, tanta magestad, tanto amor reunidos en un hombre, y se sintió sojuzgada.

El casamiento se apresuró por instantes; y ambos monarcas fueron dichosos, haciéndolo tambien á sus vasallos.

La isla inaccesible, sintió las ventajas de una civilizacion benéfica; y como estaba protegida por un pueblo sencillo y virtuoso, y por reyes magnánimos, no tuvo que sentir la pérdida de su pasada tranquilidad é ignorancia.

¡Cuán cierto es que todos los extremos son viciosos, y que el verdadero bien, se halla en la moderada perfeccion de las ventajas de la sencillez, y de las de la superioridad de la inteligencia!



EL TRONCO Y EL FRUTO.

CUENTO MORAL.

Santiago y Juana, hermanos, hijos de un

honrado labrador, poseían unas cepas entre las viñas de su padre, que aquel les habia regalado para que aprendiesen á hacer buen uso de la hacienda.

—Escuchad, hijos míos, les dijo el padre: las uvas de esas cepas, reunidas en el lagar á las de las mías, producirán á cada uno, el primer año dos arrobas de vino, cuyo producto asociaré con los sucesivos á mis especulaciones, dandoos el interés conveniente, que reunido poco á poco al capital llegará con el tiempo á fructificar como no podiais haber esperado.

Muy animados estaban los hermanos con estos cálculos cuando llegó el tiempo de la vendimia.

—Ea, hijos míos, dijo el padre; ya es tiempo de que me traigais las uvas de vuestras cepas para dar principio á vuestro comercio.

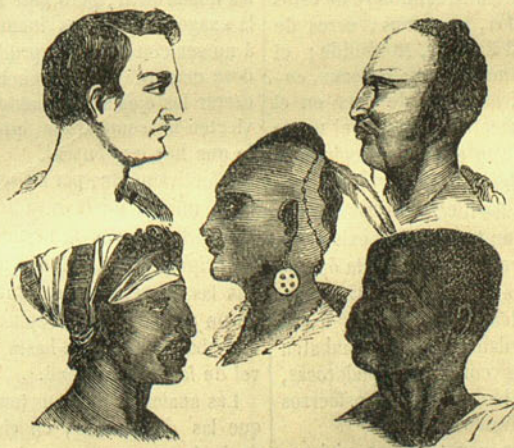
Ambos hermanos fueron, efectivamente, armados de sus cestitos, y recogieron en varios viajes, las uvas que les pertenecian; mas Santiago era tan gloton que se comió en la

operacion, en el viaje, y en los dias siguientes mas de las dos terceras partes de las suyas, mientras que la prudente Juana no disfrutó de un solo grano.

El padre que conoció perfectamente este hecho, calló por de pronto; mas cuando pasado tiempo los dos pequeños negociantes quisieron conocer sus productos, hallaron, el niño que apenas habia reunido por capital 20 reales, en tanto que Juanita poseia mas de ciento.

—En qué consiste esto papá? decia lleno de rabia el imprudente niño.

—Eso consiste, respondió el viejo, en que te comiste el tronco, antes de que produjese el fruto; lo cual no ha acontecido á tu buena hermana que ha tenido la prudente paciencia de esperar la sazon de nuestra empresa, sin comprometer el capital.



UNIDAD DE LA RAZA HUMANA.



Una cuestion de la mas alta importancia que así interesa á la religion como á la ciencia, se agita siempre entre los sabios; tal es la de la unidad de la familia humana.

Proviene el hombre de un mismo tronco? Es, como lo enseña el Génesis, hijo de un

hombre primitivo colocado sobre la tierra para cubrirla de las sucesivas generaciones? O trae su etimología de una infinidad de centros dispersos por la superficie del globo, de los cuales forma el uno el tipo cáucaso; el otro el tipo mongol; el que le sigue el tipo negro; y así sucesivamente? Por último, no será el negro mas que un mono perfeccionado? La primera hipótesis, es la única que se

halla de acuerdo con la verdad, con las tradiciones religiosas, y con la filosofía espiritualista: ultimamente se ha probado también que está de acuerdo con la ciencia.

Empero la filosofía materialista ha cobrado tanto espacio que ha podido reunir muchos partidarios en favor de la segunda hipótesis. Hace dos mil años que se hacia descender al hombre de un mono; y se consideraba que el negro solo estaba separado de los cuadrúpedos por un ligero matiz; mas ya Galeno, el ilustre comentador de Hipócrates sintiéndose indignado hasta el extremo, de tan humillante asimilacion; y orgulloso de su propio genio, no pudo persuadirse de que las facultades de su privilegiado espíritu tuviesen una afinidad cualquiera con los instintos de una raza irracional.

Sin embargo la impulsión quedó dada, y los siglos debían sucederse produciendo una línea no interrumpida de naturalistas y filósofos poco celosos de esa naturaleza superior á que pertenecieron. Entre el número de estos naturalistas y filósofos, contamos, cerca de nuestros días, á lord Kaimes, Monbaddo; el médico Moscatti, Lamark, etc.; quienes, como todos sabemos, hubieron de caer en el ridículo error de hacer descender al negro del orang-utang; y aun en el de deplorar la inferioridad del primero, respecto del segundo, en cuanto á las fuerzas físicas. La escuela panteísta que en todo cuanto existe sobre el globo, hombre ó bruto, planta ó cristal, vé un poco de la actividad divina, acepta también estas ideas que acomoda á sus teorías; pero los verdaderos sabios combaten tan falsos raciocinios con armas poderosas, no siendo necesario hacer grandes esfuerzos para reconocer su triunfo.

Basta examinar las obras de los viajeros que han visitado la parte oriental del Africa, por ejemplo, para convencernos de esta verdad. Ellos nos hablan repetidamente de esa gran variedad de tipos que han formado el objeto de sus observaciones, y que se reconocen así en los puertos de la costa como en las islas vecinas al litoral. Alguno de estos curiosos, deseando traer á Europa las pruebas justificativas de sus observaciones, no se ha contentado con dibujar estos tipos sino que ha llevado su curiosidad al extremo de modelarlos en ye-

so; así es que los caracteres están reproducidos con una precisión irreproachable, como hemos tenido ocasion de reconocerlo.

Pocas comarcas del globo ofrecen para el estudio de la antropología mas interés que la region oriental del Africa, situada entre el ecuador y las cercanías de la bahía de Delagoa: este país tiene una poblacion compuesta enteramente de africanos; y allí es donde se puede observar mejor la raza negra. Las nociones del órden intelectual, ilustran singularmente las del órden físico; y las semejanzas ó diferencias en la configuracion, se designan tanto mas cuanto que para comprender bien su significacion, se apela al estudio de las analogías presentadas por las lenguas, y por las luces que presta la historia.

Generalmente en esta especie de trabajos en que hay que examinar diferencias, se tiende á dividir, subdividir, ó trazar entre las razas, líneas mas ó menos profundas que las demarquen; pero este método conduce á la exageracion, y es inconveniente seguirle á no ser con exquisita prudencia. No mirándose mas que las diferencias, se acaba por cerrar los ojos á las analogías; y no se advierten las semejanzas, que es precisamente, lo que hay que buscar.

Efectivamente, por las semejanzas se prueba la unidad de la raza humana; pues demostrada en ellas la permanencia eterna de los principales caracteres, quedan oscurecidas las diferencias, de que se sirven como de un argumento sin réplica los que pretenden abatir al hombre hasta el humillante nivel de la irracionalidad.

Las analogías pueden tomarse, lo mismo que las diferencias, en el estado de salida de la faz, respectivamente á la frente; pues aquella es prominente á medida que se hunde la última: por grandes que sean las diferencias, existe una suave gradacion de matices que une las últimas razas con la raza superior; y previas las comparaciones de que hablamos, no cabe duda en que el color, solo el color, es el que señala las diferencias absolutas; quedando anatómicamente exactas las faces y las fisonomías humanas.

Por tanto la cuestion acerca de la diferencia de las razas entre sí, viene á reducir-

se, para la ciencia, á una cuestion muy simple, muy diferente de la primitiva; esto es, á saber en qué consisten las influencias que han dividido la raza humana con esa variedad infinita. Para la resolucion de este problema, verdaderamente complejo, preciso será que nos dirijamos á las instituciones, á los acontecimientos de la historia, y á ese estado primitivo del globo que no puede semejarse al que existe despues del transcurso de tantos millares de años. Interrogando á la historia, y á las revoluciones terraqueas, hallaremos desde luego, parte de la respuesta, pues se reconocerá que los climas bastan para modificar las condiciones fisiológicas de los vivientes: las imperceptibles modificaciones, los cambios apenas aparentes que podemos reconocer, podrán explicarnos, sin duda, las diferencias profundas cuyo sello llevan inalterablemente las razas; y siendo como es la climatología, una de las partes de la ciencia que con mas vigor, entran en las vias del progreso, nos bastará estudiarlas tal vez, para facilitar la resolucion de ese problema que tan oscuro aparentemente se nos muestra.

EL CEDRO Y JUPITER.



FABULA.

Del Líbano en la cumbre
la tempestad ruiendo,
la tierra estremeciendo
el rayo descendió;

Y del frondoso cedro
la copa ajigantada,
con ira despiadada
inexorable hirió.

A Júpiter entonces,
alzando el cedro herido
su acento dolorido
con querellante ardor,

«¿Por qué, ¡oh deidad! le dice,
solo el cedro elevado
sufrirá el golpe airado
del rayo destructor?

¿Por qué el exíguo arbusto,

que nadie jamás nombra,
pues ni fruto ni sombra
al hombre puede dar;

Del rayo ha de ser libre,
y el cedro vigoroso
del Líbano coloso
herido sin cesar?»

Júpiter sacro entonces
en su mansion de estrellas,
del cedro á las querellas
benigno respondió;

Y de su egrégio lábio,
el Líbano pendiente,
oyó esta voz sapiente
que al mundo convenció.

«¿No ves, quejoso cedro,
que si con furia loca
hiere el rayo tu copa
una vez, ciento y mil,

Es porque tu grandeza,
que hasta el empíreo sube,
colma á la oscura nube
de envidia y ódio vil?

¿No ves que si descarga,
con furor implacable,
de su enojo inflamable
la tremenda esplosion

Sobre tu esbelta copa
del Líbano hermosura,
es porque le tortura
tu magna elevacion?

Esos golpes airados
debieran engreírte,
pues valen por decirte
con suma sencillez:

*Te hiero porque envidio
tu alltura formidable,
tu nombre venerable,
tu claro honor y prez.*

Y no pienses que solo,
el rayo de la envidia
contra tu brillo lidia,
porque es muy grave error:

Tambien el de los hombres
ataca despiadado;
tanto mas enconado
cuanto fuere mayor.»

FELIPE ANTONIO MACIAS.

REFORMAS.



Suscribiendo con sumo gusto á los deseos de muchos profesores elementales, que anhelan perfeccionar sus conocimientos en las escuelas normales, y que no pueden verificarlo por falta de recursos, nos atrevemos á pedir en obsequio de tan laudable fin, y aun á esperar de la direccion de instruccion pública, que se les faciliten los medios indirectos posibles para conseguirlo. Las plazas de conserje de dichas escuelas normales, por ejemplo, podian ser conferidas tambien á profesores elementales, prefiriendo á los mas escasos de medios, y á los que de mas vocacion y predisposicion estuviesen animados en favor de la carrera. Interesado como está el país en que todo el profesorado de instruccion primaria reuna los conocimientos teóricos que se adquieren en las escuelas de norma, créemos hacer un bien al gobierno señalándole los medios no aun previstos que pudieran conducir al Magisterio á aquel resultado; pues aun cuando poco significa el recurso de que se trata, significa algo, sin embargo; y nos prometemos, en este sentido, hacer las indicaciones de otros medios que se nos ocurran.

ABUSOS.



Deseamos que los Sres. Alcaldes de los pueblos á que corresponde la escuela de Boallo, provincia de Madrid, nos ilustren acerca de la falta de pago de sus honorarios que parece experimenta indebidamente, el profesor de la indicada escuela. Decididos á hacer por nuestra parte cuanto nos sea dado para que no se cometan abusos en el ramo de instruccion que defendemos, procuraremos no perder de vista esta cuestion que tanto interesa al Profesorado, como á la prosperidad de la ensenanza.

ESCUELAS VACANTES.

AVILA.

El día 20 del corriente, á las nueve de la mañana, darán principio los ejercicios de oposicion á las escuelas que se espresarán en el aula de religion y moral del instituto de segunda ensenanza de dicha provincia, empezando por las de niños.

Niños.

Villa de *Candeleda*, de 535 vecinos, dotacion 3,000 rs. pagados por trimestres vencidos y 650 de retribuciones, en metálico; habitacion gratis en el local de la escuela.

Villa de *Poyales del Hoyo*, de 402 vecinos, dotacion pagada por trimestres vencidos 3,000 reales; las retribuciones de los niños (un real mensual los de leer y uno y medio de los de escribir y contar) ascenderán de 500 á 600 rs.; casa gratis.

Niñas.

Villa de *Barco de Avila*, cabeza de partido judicial, con 250 vecinos; dotacion 2,633 reales 22 mrs., por trimestres vencidos, y casa. La retribucion de las niñas, convencional segun la clase de labores en que se ejerciten.

Los opositores se atenderán así respecto á la inscripcion en la secretaria de la comision como á la presentacion de documentos, á lo que dispone el artículo 21 del real decreto de 23 de setiembre de 1847.

GRANADA.

Están vacantes las escuelas de *Polopos*, *Soportujar* y *Güevejar*, dotadas con 2,000 reales las dos primeras y 1,400 la última, con casa para maestro y retribuciones de los niños pudientes. Las solicitudes se dirijirán á la comision por los aspirantes, hasta el 14 de octubre.

La escuela de instruccion primaria superior de *Guadix*, dotada con 5,333 rs., 730 para casa y local de la clase, pagados mensualmente, y las retribuciones que la ley autoriza, se proveerá por oposicion en el próximo diciembre.

Imprenta de *El Faro*, Estudios 9.